

Khun señalaba la incidencia social de la ciencia a lo largo del Antiguo Régimen, antes de alcanzar los niveles de alta especialización que adquirió posteriormente.¹

En este artículo se intenta verificar tal apreciación en una de las disciplinas científicas más familiares al género humano: la medicina. Para ello nos centramos en una realidad suficientemente restringida como para ser abarcable, y, amplia como para permitir extraer juicios significativos: Castelló de la Plana, de 1527 a 1698.

Castelló de la Plana es un modelo típico de burgo rural —predominio de población dedicada al sector primario—. Pero también es sede de una autoridad real: el gobernador «deza lo dir d'Uxo». Esto explica que ciertas actividades administrativas de la Cort de Governació determinen la presencia de un número elevado de profesionales del derecho, la sanidad e, incluso, entre los clérigos, de doctores en Teología.

Para responder a estas necesidades, una élite, conformada por la nobleza local, ciudadanos, clérigos y campesinos enriquecidos, muestran un interés por la «cultura». Una «cultura» de título universitario que, según parece, sirvió como una de las vías de ascenso social, que sancionaba el éxito económico basado en la acumulación de posesiones rústicas y urbanas y favorecía la insculción para los más altos cargos de los poderes locales.²

Ante este hecho es conveniente preguntarse: ¿Qué interés despertaba la ciencia entre esta élite?, ¿Qué difusión alcanzan las innovaciones científico-técnicas en esta sociedad?

ABREVIATURAS

- DBE. López Piñero, J. M.; Glick, Navarro-Borja, Y.; Pons, J. M. (eds.). *Diccionario Histórico de la ciencia moderna en España*. Barcelona, 1981, 2 vols.
- REH. López Piñero, J. M.; Buzón Hozar, F. (eds.). *Los impresos científicos españoles de los siglos XVI-XVII: inventario, bibliografía y thesaurus*. Valencia, 1981.
- BM. British Museum. *General Catalogue of Printed Books to 1953*. New York, 1957, 27 vols.
- ML. Courcier, A. *Bibliographie de la littérature française du seizième siècle*. Paris, 1939, 3 vols.
- NL. Quirós, R. L. *A Catalogue of Sixteenth Century Printed Books in the National Library of Mexico*. Havana, 1971.
- EPH. Pallas y Gual, A. *Manual del libro hispanoamericano*. Barcelona-Madrid, 1948-1971 (2.ª ed.), 28 vols.
- ELH. Pons, J. M. (ed.). *A Catalogue of Printed Books in the Wellcome Historical Medical Library. I. Books printed before 1801*. London, 1967.

¹ «Explicamos nuestra preocupación por un tema tan actual como el de la ciencia moderna en España, que ha sido tratado por los señores López Piñero, Navarro-Borja y Pons en el volumen de la DBE que acaba de salir a la luz. Este artículo se refiere a la medicina y a la historia de la ciencia en el Antiguo Régimen».

² C. Gual, *La cultura en la España del siglo XVI*. Madrid, 1982, págs. 151-155.

³ Cf. C. Gual, *La cultura y la sociedad en Castilla*. Madrid, 1981, págs. 27-30.

Agustín Serrano, M. «Institución y estructura de la medicina en el Antiguo Régimen» en *Historia de la medicina en España*. Madrid, 1984, en prensa.

VICENTE GIL VICENT
VICENTE LUIS SALAVERT FABIANI

Lectores y libros de medicina en la sociedad rural valenciana de los siglos XVI y XVII: Castelló de la Plana.

«ESTUDIS CASTELLONENCs»
N.º 2, 1984-85, pp 163-187

Khun señalaba la incidencia social de la ciencia a lo largo del Antiguo Régimen, antes de alcanzar los niveles de alta especialización que adquirió posteriormente.¹

En este artículo se intenta verificar tal apreciación en una de las disciplinas científicas más familiares al género humano: la medicina. Para ello nos centramos en una realidad suficientemente restringida como para ser abarcable, y, amplia como para permitir extraer juicios significativos: Castelló de la Plana, de 1527 a 1698.

Castelló de la Plana es un modelo típico de burgo rural —predominio de población dedicada al sector primario—. Pero también es sede de una autoridad real: el gobernador «dexa lo riu d'Uxo». Esto explica que ciertas actividades administrativas de la *Cort de Governació* determinen la presencia de un número elevado de profesionales del derecho, la sanidad e, incluso, entre los clérigos, de doctores en Teología.

Para responder a estas necesidades, una élite, conformaba por la nobleza local, ciudadanos, clérigos y campesinos enriquecidos muestran un interés por la «cultura». Una «cultura» de título universitario que, según parece, sirvió como una de las vías de ascenso social, que sancionaba el éxito económico basado en la acumulación de posesiones rústicas y urbanas y favorecía la insaculación para los más altos cargos de los poderes locales.²

Ante este hecho es conveniente preguntarse: ¿Qué interés despierta la ciencia entre esta élite?, ¿Qué difusión alcanzan las innovaciones científico-técnicas en esta sociedad?

ABREVIATURAS

DCE. LÓPEZ PIÑERO, J. M.; GLICK; NAVARRO BROTONS, V.; PORTELA MARCO, E. (dirs.) *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*, Barcelona, 1983, 2 vols.

RBI. LÓPEZ PIÑERO, J. M., BUJOSA HOMAR, F. (dirs): *Los impresos científicos españoles de los siglos XV-XVI. Inventario, bibliometría y thesaurus*, Valencia, 1981.

RBM. BRITISH MUSEUM. *General Catalogue of Printed Books to 1955*, New York, 1967, 27 vols.

RC. CIORANESCU, A.: *Bibliographie de la littérature française du Seizième siècle*, París, 1959, 3 vols.

RNL. DURLING, R. L.: *A Catalogue of Sixteenth Century Printed Books in the National Library of Medicine*, Bethesda, 1967.

RPD. PALAU Y DULCET, A.: *Manual del librero hispanoamericano*, Barcelona-Madrid, 1948-1977 (2.ª ed.), 28 vols.

RWH. POYNTER, F. N. L. (Ed.): *A Catalogue of Printed Books in the Wellcome Historical Medical Library, I. Books printed before 1641*, Londres, 1962.

*Expresamos nuestro agradecimiento más sincero a las personas sin cuya colaboración no habría sido posible este trabajo: José María López Piñero, Joan Antoni Micó Navarro y Víctor Navarro, cuyo asesoramiento nos ha sido precioso; y a Ferrán Olucha Montins por su ayuda constante y desinteresada en el vaciado de los protocolos notariales.

1 Cf. KUHN, T. S: «Las relaciones entre la historia y la historia de las ciencias», *La tensión esencial*, Madrid, 1982, págs. 151-185.

2 Cf. CASEY, J. «Tierra y sociedad en Castellón de la Plana, 1608-1702», *Estudis*, 7 (1978), págs. 27-30. ARROYAS SERRANO, M. «Insaculación y oligarquía municipal. Aportación al estudio del gobierno municipal de Castellón a finales del siglo XVI», *Congreso Nacional «Jerónimo Zurita, su época y su escuela» (Zaragoza, mayo 1983)*, en prensa.

Para tratar de dar respuesta a estas cuestiones realizamos un sondeo del interés que despierta la medicina entre los lectores castellanenses de los siglos XVI y XVII, basándonos en el análisis de las bibliotecas relacionadas en los *inventarios post-mortem*.³

Pensamos que ésta es una de las variables más interesantes —que no la única— para reconstruir, a partir de las lecturas supuestas, el perfil cultural e ideológico, el alcance de las innovaciones culturales y científicas en zonas alejadas de lo que podemos denominar «ciencia estelar» —concepto acuñado por el profesor Lain.

Pero se tiene que advertir que este tipo de documentación notarial encierra dificultades, bien por la escasez relativa del número de bibliotecas estudiadas, bien por defectos de forma —inventarios incompletos— o porque se trata de colecciones pertenecientes a una élite social, lo que, por tanto, dificulta la captación exacta del fenómeno a nivel general; máxime si tenemos en cuenta que no conocemos la posible difusión de algo similar a la «bibliothèque bleue» entre la sociedad valenciana.⁴

I. La lectura en Castelló de la Plana (1527-1698)

La presencia del libro en el Castelló de los Austrias se reduce a un pequeño grupo de «lectores» —poseedores de libros— que desarrollan actividades propias del sector terciario muy relacionadas con la lectura escrita y se caracterizan por haber cursado, cuanto menos, estudios en alguna Facultad de Artes y por un elevado poder adquisitivo.

Del poco interés que despierta el libro entre los castellanenses de esta época es buena muestra el que en una fecha tan tardía como la de 1798 el gobernador escriba a la Real Audiencia:

«Ni en esta Villa, ni en los demas Pueblos de mi Partido hay Imprentas, Libreros, ni tiendas de libros...»⁵

La presencia del libro en esta sociedad está condicionada por la estancia de sus propietarios en centros universitarios. No contamos más que con aproximaciones y estudios muy restringidos sobre la proveniencia de los alumnos de la Universidad de Valencia. Ahora bien, dada la proximidad geográfica, la existencia de una coyuntura de obras sociales para los estudiantes nada despreciables, y el carácter de los fondos bibliográficos, dicha institución pensamos que debió acoger a la mayor parte de la población universitaria castellanense.⁶

3 Una amplia y documentada síntesis sobre los inventarios *post-mortem* en EIRAS, A. «La documentación de Protocolos Notariales en la reciente historiografía modernista», *Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols*, VIII (1980), págs. 14-16. Sobre su aplicación a la historia de las ciencias, puede consultarse Mc CLAUGHLIN, T. PICOLET, G: «Un exemple d'utilisation du Minutier Central de Paris: la bibliothèque et les instruments scientifiques du physicien Jacques Rohault selon son inventaire après décès», *Revue d'histoire des Sciences*, XXIX (1976), págs. 3-20.

4 Cf. BOLLEME, G. *La bibliothèque bleue*, París, 1971.

5 Cf. LÓPEZ, F. «Un aperçu de la librairie espagnole au milieu du XVIII siècle», *Lecture, Ecriture et Instruction en Espagne (XVI-XIX siècles)*, Toulouse, diciembre, 1982, en prensa. No ha hallado librería alguna en Castelló. La cita es del ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE CASTELLÓ (AHMC), *Carpetas Gobernación, 1795-1800*, suelto, 1798, octubre, ?

6 De hecho, sólo estamos en condiciones de ofrecer las cifras recogidas por FELIPO ORTS, A. *Estructura y evolución del Estudi General: el período 1540-1550*, Tesis de licenciatura inédita, Universidad de Valencia, 1979, fs. 87-94 y 119-163. De los 369 graduados contabilizados, corresponden a Castelló nueve bachilleres y ningún doctor. Los castellanenses se reparten: cuatro de Jérica, uno de Benasal, 1 de Benicarló, uno de Onda de San Mateo y uno de Segorbe. Suponen el 2,4 % del total, toda vez que debemos advertir que el 25,3 % de los graduados no especifican su procedencia en la documentación. Sobre las instituciones dedicadas a recoger y ayudar a los universitarios pobres, cf. GALLEGO BARNES, A.: «A propósito del origen social de los estudiantes en el Estudi General de Valencia (siglo XVI)», *Estudios de Historia de Valencia*, Valencia, 1978, págs. 171-181.

De los ciento sesenta y tres *inventarios post-mortem* localizados entre 1527 y 1698 sólo veintiocho relacionan libros. De estos, sólo dieciséis pueden ser considerados como bibliotecas.⁷

Seis de estas bibliotecas pertenecen a profesionales de la sanidad. Además encontramos libros de medicina en tres colecciones inventariadas respectivamente en 1570 —Baltasar Reina, doctor en Leyes—; 1574 —Pedro Peyrat, doctor en Teología y Cánones—; 1698 —Joseph Castellet, abogado.⁸

A la hora de analizar estos fondos bibliográficos la primera dificultad con la que nos encontramos es la imprecisión con que se relacionan los libros. Unas veces falta el autor, otras el título, casi nunca aparece ni el lugar, ni el año de edición. Otro defecto común es la evaluación global de la biblioteca, sin que exista lista detallada de los libros. Por último, en algunas ocasiones, aunque se evalúen de forma detallada parte de los libros, siempre se hace un cálculo a bulto de aquellos que resultan más anodinos bien por viejos o pequeños.⁹

Así sólo nos queda constancia de cuatro bibliotecas especificadas: dos correspondientes a médicos, una a boticario y otra a cirujano; dándose la coincidencia de que los discípulos de Galeno murieron en el siglo XVII, en 1630 y 1649, y el cirujano y boticario lo hicieron durante el primer tercio del Quinientos, con una diferencia de tres años, 1527 y 1530. A la proximidad cronológica debemos añadir una clara correspondencia en cuanto al volumen de sus colecciones, si bien nos impide observar una relación de continuidad y separa una centuria los distintos fondos, lo que dificulta el seguir la evolución de las distintas corrientes médicas entre los profesionales de la medicina.

El análisis de las bibliotecas de las que nos ha quedado constancia, nos informa de que el libro era fundamentalmente una herramienta de trabajo. En un anterior estudio observábamos cómo el médico en Castelló es fundamentalmente un clínico, obligado a desarrollar una intensa y variada actividad —que alcanzaba hasta el mundo de los negocios y las finanzas—, para afianzar su ascenso social y éxito económico. En tales condiciones, difícilmente podían permitirse el lujo de la ociosidad cultural, aunque tal apreciación debe quedar en el limbo de las hipótesis, puesto que aunque los títulos recogidos ofrecen un predominio de obras de ciencia galénica y de teología, sólo la colección de Giner ha sido recogida en su totalidad, siendo la única en que se especifican obras de humanidades, todas ellas conservadas en una especie de librería secundaria. De hecho, nos consta que Jeroni Asegura poseía cincuenta volúmenes de «hystòria y latinitat». Así, si el resto de los colegas de Giner mantuvieron la costumbre de seleccionar sus títulos y guardarlos separadamente, no es de extrañar que este tipo de piezas cayese en el anonimato de las expresiones cuantitativas con las que gustan de rematar los notarios las descripciones de los fondos importantes.¹⁰

Ahora bien, si consideramos el conjunto de los libros inventariados, parece desprenderse que el poco tiempo que podían dedicar a la lectura placentera los profesionales

7 Pertenecen a la segunda categoría en que Martín clasifica a los lectores parisinos, formada por juristas, médicos y doctores en teología, quiénes acumulaban normalmente colecciones de varios centenares de volúmenes. Cf. MARTÍN, H. J.: *Livre, pouvoirs et société à Paris au XVII siècle (1598-1701)*, Ginebra, 1969, pág. 491.

8 Entre los profesionales de la sanidad: Michael Forés, cirujano, 1527; Joannis Canader, boticario, 1530; Joannis Salvador, doctor en medicina, 1546; Jeroni Asegura, médico, 1581; Bertomeu Giner, doctor en medicina, 1630; y Frances Reboll, doctor en medicina, 1649.

9 Cf. Apéndice documental n.º 22 y 23.

10 Cf. GIL VICENT, V., SALAVERT FABIANI, V. L. «Libro y medicina en la sociedad rural valenciana del siglo XVII: el ejemplo de Bertomeu Giner (Castelló de la Plana, 1588-1630)», *Actas del VII Congreso de la Sociedad Española de Historia de la Medicina (Alicante, abril 1983)*, en prensa. Cf. Apéndice documental n.º 5, 11, 22, 23 y 106.

de la sanidad castellonense, preferían destinarlo a confortar el espíritu y reconciliarse con el Altísimo, máxima preocupación del hombre moderno.¹¹

De esta forma, el cirujano Forés y el boticario Canader contaban el uno con cuatro libros de horas y el otro con el *Flos sanctorum*, piezas específicas de la espiritualidad de la transición del siglo XV al XVI. Asimismo era el escolasticismo arabizado propio de los últimos balbuceos de la Baja Edad Media, la corriente que informaba su fondo profesional, destacando la *Cirugía* de Guy de Chauliac, una de las obras de mayor y más duradera difusión de la medicina medieval. Piezas destinadas a asesorarles en su actividad eran los cuatro libros de cirugía que guardaba Forés y los cuatro de materia medicinal que custodiaba Canader. Es de destacar la presencia del *Arbor scientiae* luliano en el fondo foresino.¹²

Las librerías citadas obligan a recordar el «fenómeno de retardo» que se patentiza en los análisis basados en los archivos notariales. Dicho «fenómeno» adquiere una doble realidad, puesto que la mayor parte de las bibliotecas era adquirida durante el período de juventud del propietario, siendo habitual una especie de fidelidad hacia los autores y tendencias de dicha época. De esta forma, cuando se describe el ambiente cultural que se desprende de una biblioteca, hemos de recordar que el inventario se realizaba después de la muerte de su dueño y que los grandes éxitos editoriales no son recogidos sino mucho después a su irrupción en el mercado.¹³

Las librerías médicas también podemos agruparlas por su proximidad cronológica y por su pertenencia al ambiente valenciano contrarreformista característico de la transición del Quinientos al Seiscientos. No obstante, se observa en ellas el eclecticismo de corrientes propio de una Facultad de Medicina, la de Valencia, que con el impulso de Ledesma, Collado y Jimeno, principalmente, la habían colocado a la cabeza del movimiento vesaliano español; para decaer con sus discípulos. De esta forma, todo tipo de corrientes y de materias médicas se hallan en dichos fondos, destacando que es precisamente el escolasticismo

11 *Atractiva síntesis de dicha realidad*, en FEBVRE, L. «Ce qui vaut 1 accusation d'athéisme au XVI^e siècle, *Le problème de 1 incroyance au XVI^e siècle*, París, 1968 (2.^a ed.), págs. 126-138. También, para el ámbito hispano, BATAILLON, Marcel: *Erasmus y España*, México, 1966 (2.^a ed.), *passim*. Sin embargo, observamos como las obras de espiritualidad medieval de mayor difusión en el Quinientos —Gerson y Voragine— desaparecieron de los fondos de librerías parisinas del siglo XVII, cf. MARTÍN, H. J.: *Op. cit.*, págs. 500-501. Es muy ilustrativo, en este sentido, la carta que encabeza la obra de BERNARDINI POSSEVINO, J. B.: *De officio curati ad Praxim, praecipre circa repentina & generaliora, Liber IO*, Lyon, M. Chevalier, 1614 (BNP, 12.^o E 6.798):

«LECTORI BENEVOLO

«Occasione oblata a Scr. Trid. Concil. sessione 23 cap. de reform. primo verbis illis: Cum praecepto Divino mandatum sit omnibus, quibus animarum cura commissa est, oves suas agnoscere, pro his sacrificium offerre, verbique divini praedicatione, Sacramentorum administratione ac bonorum operum exemplo pascere, pauperum, aliarumque miserabilium personarum curam paternam gerere, & in caetera munia pastoralia incumbere &c.

«Institutus est brevis hic Tractatus pro officio curati, loco dicto Concilii presse, sed tamen expresse delineato, et pro praecipuis generalioribus & repentinis casibus in eo officio occurrentibus, ita ut quatordecim Capita illius, respondeant conditionibus a Concilio ibi requisitis, modo sequenti.» Dicho libro se encontraba en el fondo del presbítero Bautista Grañana, cf. A H M C, Grau, 1669; 1669, julio, 16.

12 No tenemos noticia de colecciones de farmacéuticos, aunque sí de cirujanos. Comparando los datos de Forés con los ofrecidos por Joan Micó, observamos que en Valencia, por la misma época, Bertomeu Vida poseía cinco ejemplares, siendo sólo uno de religión y el resto de humanidades, religión y no localizables. Difícil resulta la comparación con figuras del calibre de Luis Alcañiz y del examinador de cirugía del Estudi Pere Martí, quienes contaban con librerías que superaban los doscientos títulos. Sus intereses son los propios del momento: la medicina árabe y bajomedieval latina (Gentile, Zacuto, Galeno, Arnau de Vilanova, Guy de Chauliac...). Cf. MICÓ NAVARRO, J. A.: *La ciència en vint-i-dós biblioteques valencianes del Renaixement*, Tesis de licenciatura inédita, Universidad de Valencia, 1978, fols. 55-80.

13 Cf. MARTÍN, H. J.: «Ce qu'on lisait à Paris au XVI^e siècle», *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, XXI (1959), pág. 223.

contrarreformista la segunda doctrina dominante entre sus títulos, aunque bastante alejada del humanismo renacentista.¹⁴

Respecto a los intereses extraprofesionales, las noticias recogidas en la librería de Reboll son parcas e insuficientes. Ahora bien, la teología ha sido posible descifrarla, apareciendo el *Contemptus mundi*, pieza de espiritualidad bajomedieval muy popular en la España del XVI, y una obra de Fray Luis de Granada, que hemos aventurado que pudiera ser la *Guía de pecadores*, ya que es la que contó con mayor difusión en la época, especialmente entre la clase médica.¹⁵ Asimismo, hemos podido reconocer el famoso vocabulario de Calepino, pieza esencial de consulta durante la práctica totalidad de la Edad Moderna.

De todo lo dicho, el lector podrá fácilmente deducir que no podemos sino extraer escasas e incompletas conjeturas. Quizá la única afirmación que podemos hacer sea que el médico de la sociedad rural contaba con una librería que le serviría de apoyo a su tarea, pero cuyo volumen y composición eran altamente variables.

En lo que se refiere a la aparición de la medicina en un ambiente profesional distinto a la sanidad, observamos que el lector de la época solía manifestar cierto interés hacia temas científicos en general y médicos en particular.¹⁶ Al igual que pasa con los profesionales de la sanidad, era la práctica médica la que más atrajo a este tipo de lectores, junto a los tratados de medicina general. En realidad, difícilmente podemos establecer características comunes, pues nos encontramos con un amplio abanico de escuelas e influencias que abarcan desde los títulos más clásicos del escolasticismo arabizado a los textos más comprometidos de la corriente humanista o los estudios sobre las nuevas plagas sociales, como la obra de Almenar que custodiaba Baltasar Reina.¹⁷

II. Las corrientes médicas

Pero pasemos al análisis interno de las diez bibliotecas de referencia, seis correspondientes a profesionales de la sanidad y cuatro a otras tareas. Puesto que el espacio cronológico abarcado recoge toda la época de los Austrias, veamos cómo están representadas las cuatro grandes corrientes médicas que se desarrollaron durante tal período.

1. *Escolasticismo arabizado*. Propio de la transición al siglo XVI, domina en los fondos del cirujano Forés (1527) y el boticario Canader (1530). Es una lástima que no poseamos colecciones posteriores detentadas por este tipo de profesionales, para detectar la evolución hacia otras actitudes. Ahora bien, hemos de advertir que esta corriente es predominante entre las librerías no médicas y, más que los representantes *sensu strictu*, las grandes figuras medievales. En este sentido, debemos destacar al presbítero Pere Peyrat,

14 Cf. LÓPEZ PIÑERO, J. M.: «La Universidad de Valencia, centro del movimiento vesaliano español», *Homenaje al Dr. D. Juan Reglá Campistol*, Valencia, 1975, vol. I, págs. 303-319. Sobre el análisis cuantitativo de las bibliotecas, *vid.* cuadros adjuntos.

15 Fray Luis de Granada aparece como uno de los místicos del siglo XVI de mayor difusión en España y fuera de ella. Así, en Francia contó con numerosas versiones y ediciones, *cf.* SIMONIN, M.: «Les origines de la fortune de Louis de Grenade en France», *De commines à Madame d'Aulnoi. Deux siècles de relations hispano-françaises* (París, junio, 1984), en prensa. Asimismo, apareció en sesenta de las seiscientas bibliotecas analizadas en el París del siglo XVII, *cf.* MARTÍN, H. J.: *Op. cit.*, pág. 496.

16 También en París supuso la masa principal entre la literatura científica del XVII, *cf. ibid.*, pág. 860. En Valencia, el 58 %, *cf.* MICÓ NAVARRO, J. A.: «La ciencia en las bibliotecas valencianas del Renacimiento», *Actas del VII Congreso Nacional de Historia de la Medicina (Alicante, abril, 1983)*, en prensa.

17 Comparando nuestros resultados con los parisinos, aunque la propuesta es atrevida, observamos que en la capital del Sena eran Hipócrates, Cardan y Paré los médicos más repetidos; y Plinio y las obras de zoología y botánica del siglo XVI, así como los de introductores de la química, los más buscados. *Cf.* MARTÍN, H. J.: *Op. cit.*, págs. 507-510.

quien poseía el *remedica* del musulmán Mesué, la *Cirurgía* de Guy de Chauliac y un *Artem medicinae*, el cual, según el ambiente y época a que corresponde el inventario (1574), debería tratarse de alguno de los *Ars medendi* compuestos por los grandes médicos hispanos renacentistas; si bien, según la composición de su colección podría tratarse de alguna de las obras medievales, como la de Arnau de Vilanova, aunque su presencia es muy rara entre los fondos coetáneos.

Tanto las obras medievales como estos últimos reductos aparecen de forma más patente entre la colección de Giner, que entre la de Reboll, quien parecía más aficionado que su colega al escolasticismo arabizado, contando con Carbó, de un lado y con Guy de Chauliac y Chirino, y faltando los autores islámicos. Por el contrario, Giner conservaba los textos de Mesué, Arnau de Vilanova, Guy de Chauliac y Savonarola. Debemos recordar, por último que tal actitud no es extraña, puesto que Juan Micó ha constatado cómo dicha tendencia fue predominante entre las primeras bibliotecas renacentistas valencianas, para decaer posteriormente, aunque sin desaparecer.¹⁸

2. *Humanismo renacentista*. Su aparición y raigambre en los ámbitos médicos valencianos ha de esperar la fecunda acción de Ledesma y al magisterio en el Estudio de los discípulos de Vesalio, Jimeno y Collado. La *Universitas valentina* fue heredera durante años de su influencia, lo que nos induce a pensar en la discencia de Reboll y Giner en dicha institución.¹⁹ De hecho en sus colecciones hallamos la presencia de las cuidadas ediciones de los grandes clásicos de la medicina, realizadas casi con toda seguridad por los grandes hermeneutas del Quinientos de Dioscórides, Egineta, Galeno, Hipócrates y Tralles.

Entre las bibliotecas pertenecientes a personajes no unidas profesionalmente a la sanidad, hemos de resaltar el fondo del abogado Baltasar Reina, quien contaba con el tratado sobre la sífilis de Almenar, quien, a pesar de pertenecer al siglo XV, es autor de uno de los textos dedicados a las enfermedades venéreas más difundidos en el siglo XVI y es un claro ejemplo de los tratados de clínica que irrumpen en Europa desde el primer Renacimiento.²⁰ Asimismo hallamos en la citada librería el *De ossibus* de Galeno, casi con toda seguridad en la versión furibundamente antigalénica y provesaliana de Collado, e, incluso, la *Historia Animalium* de Aristóteles, el cual, si bien es un ensayo de historia natural, tuvo un gran influjo en la ciencia renacentista.²¹ Ya hemos expuesto las dudas sobre el *Artem medicinae* que poseía el presbítero Pere Peyrat; en cuyo fondo nos hallamos con un escueto «Item Colopinii», sin que la letra del notario nos permita discernir si se refiere al vocabulario de Calepino, o a la versión que Pedro Juan Esteve hiciera del tratado de botánica médica de Colophonni, considerando como una de las aportaciones de mayor altura del humanismo científico español, enriqueciendo la obra original con numerosas descripciones de plantas valencianas.²² Finalmente se la hemos atribuido al médico morellano.

3. *Escolasticismo contrarreformista*. Surgida como reacción ante el humanismo y predominante en la Universidad valenciana a partir de los últimos lustros del Quinientos,

18 Cf. MICÓ NAVARRO, J. A.: *Op. cit.*, fols. 18-146. La obra de Chirino levantó una ardiente polémica en su tiempo, cf. ANTONIO, N.: *Biblioteca Hispana Vetus*, Madrid, Herederos I. Ibarra, 1788, vol. II, pág. 213, n.º 107. Sobre Carbó, cf. LÓPEZ PIÑERO, J. M., BUJOSA HOMAR, F.: *Los tratados de enfermedades infantiles en la época del Renacimiento*, Valencia, 1982, págs. 29-49 afirman que es el estudio de un universitario ortodoxo y erudito con abundante aparato de citas.

19 Cf. *supra* nota n.º 14.

20 El libro de Almenar fue uno de los tratados venéreos de mayor difusión en el siglo XVI, cf. DCE, vol. I, págs. 41-42.

21 Ésta es la obra aristotélica de mayor número de referencias médicas, cf. HARRY, G.: *La place d'Aristote dans l'histoire de la médecine*, Thèse pour le Doctorat en Médecine, Diplôme d'Etat, Universidad de París VI, 1969, fols. 266-XX.

22 Cf. DCE, vol. I, págs. 312-314.

debió ser el ambiente que respiraron Giner y Reboll durante sus años de docencia. De hecho, Giner contaba en su librería con las piezas de los discípulos de Collado, Segarra y Calvo, además de textos de Luis y Pedro Mercado. De hecho, supone el 25 % del total de su biblioteca médica. Contrariamente Reboll, sólo cuenta con piezas de difícil identificación; así, hemos atribuido el *natura hominis* hipocrático a Segarra. Ambos cuentan con la *Cirugía* de Chauliac, la cual podría ser perfectamente la versión realizada por el profesor del Estudi Juan Calvo. Desgraciadamente no podemos ofrecer noticias más amplias sobre el siglo XVII, cuyos inventarios parecen desaparecer de los protocolos notariales.

4. *Subcultura científica*. Término bastante aceptado por los especialistas que engloba los populares textos difundidos antaño, en los que cultura sabia y popular se entremezclaban en singular mixtión y que eran de uso corriente entre los profesionales de la ciencia galénica. Ahora bien, hemos de advertir que nos sorprende sobremanera que los *Lunarios*, piezas que contaron con gran aceptación entre el público moderno, sólo aparezcan entre las colecciones médicas, máxime si tenemos en cuenta que, tras la prohibición papal, se convirtieron en los vehículos por los que se transmitía la astrología judiciaria de forma «semioficial». Por otro lado, el ejemplo más claro de tratado de folk-medicina, el *Tesoro de los pobres de medicina*, atribuido a Pedro Hispano y Arnau de Vilanova, únicamente obraba en poder de Bertomeu Giner. De esta forma, debemos reconocer que eran fundamentalmente las piezas relativas a la medicina «académica» las que tuvieron una difusión «generalizada» en el Castelló de los Austrias.

Tras esta somera aproximación a las corrientes que informaban las bibliotecas castellanenses, observamos que fue el humanismo renacentista la más claramente representada, con un 13,2 %, —aunque su 93,3 % pertenece a los fondos de Giner y Reboll—; seguido de los autores de la Cristiandad latina bajomedieval, que cuentan con un 5,3 % y el escolasticismo contrarreformista (4,9 %, —si bien su 100 % pertenece a dichos médicos). Apreciaciones realizadas advirtiendo que el 74,1 % del total no ha podido ser localizado.

III. Especialidades médicas.

Junto al análisis de las distintas disciplinas médicas, realizado siguiendo una clasificación ecléctica entre el alto grado de diversificación en que se clasifica la ciencia actual y la concepción enciclopedista moderna, intentaremos ir describiendo las corrientes predominantes dentro de cada materia, y su peso específico respecto al conjunto.

1. *Cirugía*. Fue una disciplina que contó en Valencia con una precoz tradición pedagógica, siendo una de las ciudades europeas que más tempranamente incorporó su estudio, primero en las Escuelas municipales y, desde su fundación, en las aulas del Estudi. La principal autoridad quirúrgica en la Europa pre-vesaliana fue Guy de Chauliac, quien fue asimilado al escolasticismo contrarreformista por Juan Calvo a través de la versión que hizo de su obra principal. El profesor de Montpellier es uno de los más frecuentemente citados en las bibliotecas estudiadas, apareciendo entre los fondos de los profesionales de la sanidad y en el del presbítero Pere Peyrat, quien contaba con dos obras de cirugía.

2. *Saberes morfológicos*. El citado tratado de Guy de Chauliac informó durante un tiempo la anatomía hasta la reforma vesaliana, la cual convirtió dicha disciplina en una de las especialidades punteras de la investigación médica, colocando por encima de toda autoridad la propia información empírica. La Universidad de Valencia se convirtió en el centro hispano de irradiación de las enseñanzas del médico belga, a través del magisterio de Jimeno y Collado y de la versión que este último hiciera de la obra anatómica galénica más importante, *De ossibus*, considerada como la defensa más ardiente jamás realizada de

su maestro y métodos.²³ Debido a la enorme difusión de tal tratado en la España de la época, pensamos que debió ser esa la edición que poseyeron Giner, Reboll y Reina. Ahora bien, en el conjunto de las bibliotecas de la ciudad de la Plana, si bien fue una de las materias más interesantes para la historia de la medicina, su representación fue más bien pobre.

3. *Obstetricia, ginecología y pediatría*. La mujer, a causa del morbo que rodeaba su cuerpo y biología, encontró dificultades casi insalvables para su estudio y tratamiento por una medicina impartida exclusivamente por varones.²⁴ La misoginia medieval fue heredada en el Renacimiento, si bien, paralela y casi imperceptiblemente, se fue produciendo un vivo interés por la familia y la mujer, manifestándose en la producción bibliográfica.

Médicos y cirujanos intentaron, durante el siglo XVI, perfeccionar el arte de par-tear, si bien sus tratados adolecían de la falta de observación clínica. Dedicados a las comadronas, normalmente escriben en vulgar, como fue el caso de Damián Carbó, obra pionera en el Quinientos español, de claras reminiscencias bajomedievales y que incluye, como era norma en la época, un amplio espacio a la pediatría. Sorprende que dicho libro se halle sólo en una librería del Setecientos, la de Reboll, quien no pareció incorporar las aportaciones realizadas a lo largo del Quinientos, contrariamente a su colega Giner.

No sabemos a qué podemos atribuir la enorme desproporción en cuanto al interés ante esta disciplina entre ambos médicos, si bien, debemos volver a recordar que existen treinta y cuatro volúmenes que custodiaba Reboll, cuyo contenido desconocemos. Giner, por su parte, recoge una cuidada selección de la literatura renacentista sobre el tema. Así, hallamos al humanista italiano Bottoni y la interesante aportación del célebre clínico contrarreformista Luis de Mercado, cuyo tratado es considerado por Riera como uno de los textos tocoginecológicos más leídos en la Europa del XVI.

Es difícil separar la pediatría de los estudios dedicados a las enfermedades femeninas. Así, la obra del mallorquín Carbó es casi íntegramente una pieza dedicada al estudio del niño. Por otro lado, Giner contaba con los dos grandes libros sobre la materia: los de Mercuriale y Soriano, amén del de Scheligius. El insigne médico humanista italiano dedicó un amplio tratado a la patología infantil, destacando su estudio sobre las parasitosis intestinales. Dicho libro fue glosado por el alemán Scheligius, quien incluyó también el texto del bizantino Alejandro de Tralles sobre las lombrices y el que sobre el veneno realizara el paduano.

La mayor aportación española corresponde al turolense Soriano, considerado como la «síntesis de la pediatría renacentista». Es su obra un amplio comentario del *Rossgarten* de Roesslin y cuya importancia podemos sintetizarla así:²⁵

«A diferencia de la obra de Mercado, el tratado de Soriano tiene una intención fundamentalmente práctica. Su objetivo no es exponer un capítulo del saber médico, sino instruir acerca de la forma de diagnosticar, prevenir y tratar las más importantes enfermedades infantiles. Sin embargo, esa instrucción práctica no tiene la forma de toscos recetario empírico, como la parte pediátrica del *Rossgarten*, cuyos epígrafes le sirven poco más que de lemas para desarrollar materiales y puntos de vista propios.»

Dicha disciplina, o conjunto de disciplinas, aparece en cuarto lugar, tras la medicina general, la materia médica y la cirugía, en las bibliotecas castellanenses, si bien su peso corresponde a los fondos de Giner y Reboll.

23 Cf. *supra* nota n.º 16 y DCE, vol I, págs. 234-236.

24 Cf. ROUSSELLE, A.: «Observation féminine et idéologie masculine: le corps de la femme d'après les médecins grecs», *Annales E. S. C.*, 35 (1980), págs. 1.089-1.115.

25 LÓPEZ PIÑERO, J. M., BUJOSA HOMAR, F.: *Op. cit.*, págs. 87-88. La obra de Soriano fue editada en Madrid en 1929, con estudio preliminar de Jesús Sarabia Pardo; y la de Carbó, asimismo en Madrid en

4. *Fiebres*. Su análisis durante el Renacimiento cuenta con una peculiaridad interesante, puesta de relieve por el profesor Paniagua al afirmar que el «importante problema del síndrome febril, capítulo final de toda nosología medievalizante, fue mantenido en el XVI a través de simples recopilaciones de lo ya dicho...; pero también fue revisada a fondo según nuevos puntos de vista». ²⁶ A este último grupo corresponden las versiones galénicas realizadas por Gibault y, posiblemente, por Valles, que poseían Reboll y Giner. Este segundo custodiaba también el texto de Pedro Mercado, quien pretendió una clasificación de las fiebres y recapitular las principales opiniones de clásicos y árabes sobre ellas.

5. *Pestilencia y contagio*. Este tipo de enfermedades favoreció la temprana aparición de una literatura específica por la crueldad de su manifestación y su innegable incidencia social. Tomando la diferenciación hipocrática entre epidemia, que caía bruscamente sobre un pueblo, y contagio, comunicado de un individuo a otro; constatamos que los médicos sólo poseían obras dedicadas al primer tipo, destacando el interés eminentemente práctico de Reboll, con el discurso dirigido por Laguna a los jurados de Valencia a raíz de la peste de 1599; por su parte, Giner poseía la clásica *Pestilentia* del bizantino Alejandro de Tralles.

Las enfermedades contagiosas se hallan representadas en la colección del abogado Baltasar Reina, quien poseía el tratado de Almenar sobre la sífilis.

6. *Fisiología*. Hallamos dos textos de la literatura que precedió a la acuñación de tales conocimientos como disciplina médica diferenciada. Por un lado, contamos entre los libros de Giner con el clásico estudio galénico *De Elementis*, y las glosas del contrarreformista valenciano Segarra al *De natura homini* hipocrático, tratado que encabezaba sus famosos *Comentarii Physiologici*, de gran difusión en España y cuyo mayor interés radica en la utilización del término «physiologia» en un sentido cercano al actual; aunque, como señala López Piñero, «la apertura a nuevos horizontes intelectuales y científicos que este punto de partida prometía, está cortada por su adscripción al escolasticismo contrarreformista». ²⁷ Reboll y Giner conservaban el libro de quien hubiera podido ser su profesor en su época de estudiantes.

7. *Materia médica y terapéutica*. Su presencia es importante, ya que aparece ampliamente representada entre las bibliotecas de los profesionales de la sanidad y en la del notario Feliu. A *grosso modo* podemos establecer una clara diferencia entre las piezas conservadas en los protocolos del XVI y del XVII.

El boticario Canader, al igual que Feliu, presenta una librería propia de la tradición medieval, contando con un *Antidotarium*, una *Pandecta* y un recetario, como corresponde a su profesión y época. Feliu nos confirma que dicha corriente pervivió y, en 1558, encontramos el *Clavis sanationis* de Simón de Génova, «diccionario de farmacología... que todavía sirvió en la Edad Moderna como obra práctica de consulta». En él se tradujeron los grandes tratados árabes sobre la materia y enriqueció sus aportaciones con sus conocimientos sobre los clásicos griegos y romanos, y sus observaciones personales. Muchos de los datos por él ofrecidos fueron recogidos en las *Pandectae medicinae* de Mateo Silvático,

1970, con prólogo de Pedro Laín Entralgo. Cf. RIERA, J. *Vida y obra de Luis Mercado*, Salamanca, 1968, pág. 51.

²⁶ PANIAGUA, J. A.: «Clínica del Renacimiento», in LAÍN ENTRALGO, P. (dir.): *Historia Universal de la Medicina*, Barcelona, 1971-1975, vol. IV, pág. 90.

²⁷ DCE, vol. II, pág. 314. Sobre la concepción galénica de la fisiología, cf. GARCÍA BALLESTER, L.: «Galeno», in LAÍN ENTRALGO, P. (dir.): *Op. cit.*, vol. II, págs. 232-245. Y en Hipócrates, LAÍN ENTRALGO, P.: *La medicina hipocrática*, Madrid, 1970, págs. 43-109.

que probablemente poseyera Canader, con lo que las dos grandes enciclopedias farmacológicas medievales se hallan en el Castelló de los Austrias.²⁸

En cuanto a Giner y Reboll observamos una mayor representación en el primero, pero el segundo muestra una contemporaneidad evidente. Así Giner custodiaba el *Antidotarium* de Mesué, de clara inspiración galénica. El Renacimiento está representado por Rondelet y Laguna, de quien contaba sus versiones del *De medicamentis* galénico y a la *Materia medicinal* de Dioscórides, cuya popularidad en la Europa del Quinientos es de sobra conocida, si bien «ni por la novedad de sus materiales, ni por el detalle de sus descripciones, puede esta obra equipararse a los estudios sobre el Nuevo Mundo de los naturalistas españoles de la época».²⁹

Quizá la pieza más innovadora sea el *Dispensatorio* del comentador alemán del Anazarbeo, Valerio Cordus, que junto a su difusión, destaca por estar «considerado como el primer petitorio farmacéutico, pues estableció las normas en la preparación de las recetas, método que luego siguieron los demás formularios de materia médica».³⁰

La única pieza en que coinciden es la *Officina medicamentorum*, farmacopea editada por el colegio valenciano de farmacéuticos y que, en opinión de Folch Jou, cumplía las condiciones exigidas para ser considerada un verdadero código farmacéutico.³¹ Asimismo, Reboll poseía dos obras de singular transcendencia: las de Jaraba y Monardes.

La *Historia de las yervas y plantas, sacadas de Dioscórides...*, a pesar de su título no es más que la adaptación castellana de la famosa *De historia stirpium* del luterano Leonardo Fuchs. Supone uno de los herbarios más importantes del siglo XVI y manifiesta de forma patente «la tendencia de los médicos humanistas del Renacimiento en cuestiones de materia médica».³² Censurada en España desde el primer Índice inquisitorial de 1559, el médico español consiguió difundir tan valiosa aportación silenciando a su verdadero autor bajo la autoridad del Anazarbeo.³³

Monardes, por su parte, está considerado como el introductor de la materia médica americana en Europa, con un estudio en el que si bien se aceptan crédulamente algunas noticias ajenas, destaca por su minuciosidad en el establecimiento de los caracteres de clasificación y por la descripción de las diferencias existentes con los productos clásicos conocidos en el Viejo Mundo.³⁴

9. *Medicina general*. Constituye la disciplina más nutridamente representada en los fondos consultados (16,8 %), lo que debemos atribuir a la concepción enciclopedista de la medicina que dominaba en la época y a la importancia de las colecciones de Giner y Reboll (95,3 % del total de piezas de tal materia).

La mayor parte de los textos utilizados en aquella sociedad partían de las grandes figuras de la Antigüedad. En primer lugar destaca Galeno, quien aparece en la bibliografía de Giner en seis de sus títulos más sus *Opera omnia* en seis volúmenes editadas por los Juntas, a los que hay que añadir los índices de Musa Brassavola; Reboll tiene cinco y las obras

28 LAUER, H. H.: «la Medicina en la Edad Media Latina desde el año 1200 al 1300», in LAÍN ENTRALGO, P. (dir.): *Op. cit.*, vol. III, pág. 254 a.

29 DCE, vol. I, pág. 505. La *Materia médica* cuenta con ediciones a cargo de T. Hernando en Salamanca, 1965, y Madrid, 1968.

30 GUERRA, F.: «La materia médica en el Renacimiento», in LAÍN ENTRALGO, P. (dir.), *Op. cit.*, vol. IV, pág. 135 b.

31 Cf. FOLCH JOU, G.: *Historia de la Farmacia*, Madrid, 1957 (2.ª ed.), pág. 248. Hay una edición de la *Officina medicamentorum* a cargo de J. M. Suñé Arbusa, Barcelona, 1973.

32 GUERRA, F. *Cap. cit.*, pág. 138 b.

33 DCE, vol. I, págs. 475-476. PARDO TOMÁS, J.: «Obras y autores científicos en los índices inquisitoriales españoles del siglo XVI (1559, 1583 y 1584)», *Estudis*, 10 (1983), págs. 242 y 248.

34 Cf. GUERRA, F.: *Nicolás Bautista Monardes. Su vida y su obra (ca. 1493-1588)*, México, 1961.

completas sin índices. No obstante, Galeno sólo vuelve a aparecer entre los libros del abogado Reina.

Por el contrario, Hipócrates parece tener un peso específico menor, Giner conoce dos versiones de los *Aforismos*, una de ellas por Mercuriale; mientras que Reboll posee el citado texto del gran hermeneuta italiano, las famosas *Epidemi*, casi con toda seguridad comentadas por Valles, y el *De natura homini* ya citado.

Pablo de Egina, uno de los mayores representantes de la medicina bizantina, destacó por el interés de sus aportaciones personales a las doctrinas de los grandes clásicos, lo que le propició la admiración de sus sucesores. Una de las fuentes preferidas de los tratados árabes, despertó el interés de los traductores renacentistas en su afán de depuración filológica, gozó de gran popularidad entre los médicos modernos, y entre Giner y Reboll.

Alejandro de Tralles sólo aparece en Giner, unido al famoso médico árabe Rhazes, quien junto a Mesué son los representantes del galenismo arabizado medieval entre las librerías castellanenses. La Cristiandad latina, por su parte se halla representada por el *Speculum medicina* de Arnau de Vilanova, que pretende ser una enciclopedia pedagógica y que obtuvo una importante difusión.³⁵ Asimismo, aparecen Juan Miguel Savonarola, cuya *Practica canonica* constituye una pieza clave del escolasticismo italiano, y el *Menor daño de medicina* de Chirino, donde el médico de Juan II pretende ofrecer en lengua vulgar un texto de divulgación médica, de clara finalidad práctica, y donde se respira el ambiente del último escolasticismo medieval.

De los treinta autores incluidos en este epígrafe, diecinueve pertenecen al siglo XVI y su mayor parte al humanismo renacentista. Hallamos a los grandes hermeneutas de Hipócrates (Mercuriale y Houllier) y de Galeno (Musa, Altomari, Fontanoni, Gibault, y, entre los españoles, Collado, Jacas, Laguna, López de Corella, Pascual, Valles y Cristóbal de Vega). El entusiasmo que estos hombres imprimieron a la medicina del Quinientos, enfrentándose al escolasticismo que imperó, aún durante mucho tiempo, en numerosas Universidades, fue seguido de una época de decepción hacia sus planteamientos, volviéndose hacia el saber tradicional, aunque se supo expresar sus enseñanzas con una claridad expositiva envidiable. El escolasticismo contrarreformista tuvo en Fernel y Mercado a sus mejores representantes, apareciendo sus obras en el fondo ginerino, junto a Segarra, Pereda y Calvo.³⁶

9. *Folckmedicina y astrología médica.* Insertas claramente en el saber académico médico del Quinientos, encontramos el *Tesoro de pobres de medicina* y los inevitables *Lunarios*.

10. *Otras disciplinas.* Hallamos dos obras que no podemos incluir en ninguno de los epígrafes anteriores y cuya identificación nos ha sido imposible. Así, el notario Miguel Feliu conservaba un libro de albeitería, extrañándonos que no se hallen en mayor número dicho tipo de tratados tan necesarios en la sociedad moderna. Por su parte, el jurista *Joseph Castellet* conservaba un *De Alimentis* de Petrus Suadus, a quien no hemos podido hallar en ninguno de los repertorios consultados.³⁷

35 Cf. PANIAGUA, J. A. *El maestro Arnau de Vilanova, médico*, Valencia, 1969, págs. 25-28.

36 Cf. LÓPEZ PIÑERO, J. M. *Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*, Barcelona, 1979, págs. 339-370.

37 En cuanto a la producción literaria en torno a la veterinaria, cf. PALAU CLAVERAS, A.: *Bibliografía hispánica de veterinaria y equitación*, Madrid, 1973, págs. 7-13.

CONCLUSIONES

Hemos pasado revista a la difusión del libro de medicina en una comunidad restringida, con un grupo lector escaso y heteróclito. Pensamos que es significativo, de entrada, su presencia relativamente importante en una sociedad en la que la cultura debía ser una especie de aventura solitaria. A tenor de la escasez de librerías, pensamos que la élite lectora castellanense debía funcionar como una sociedad restringida que se autoabastecía y en la que no siempre primaba el amor por la lectura, siendo más bien móviles profesionales los que alimentaban las distintas colecciones.

Quizá debido a que todos los poseedores de libros repertoriados habían realizado estudios universitarios, utilizando los volúmenes adquiridos para el ejercicio de funciones propias del sector terciario; observamos una ausencia casi total de los tratados correspondientes a la subcultura científica, mostrando una especie de prurito cultural que les empujaba a seleccionar sus lecturas, movidos por el prestigio de su autor y de la obra elegida.

De esta forma, observamos que Miguel Feliu custodiaba uno de los tratados de divulgación médica y recetario farmacéutico de mayor difusión hasta bien entrado el siglo XVI. El jurista Baltasar Reina nos sorprende con una colección médica de claro ambiente humanista con los textos de Almenar y Collado. No menos interesante es la selección del presbítero Pere Peyrat, de clara tradición medieval y predominio de la cirugía; por otro lado, nos llama la atención que en un ámbito similar al del abogado, la tradición sea tan dispar y, dado lo especializado de su colección nos preguntamos si no sería el fruto de una herencia. Finalmente, los fondos consignados durante el Seiscientos se caracterizan por su pobreza y contrastan fuertemente con las variadas y ricas librerías de los médicos Giner y Reboll, auténticos puntos neurálgicos del presente estudio.

En cuadros adjuntos intentamos realizar un acercamiento numérico a los textos médicos, principalmente en lo que se refiere a sus autores y materias, manifestándose claramente que fue el siglo XVI el que informó los libros custodiados en el Castelló de los Austrias. Dicha contemporaneidad se manifiesta a partir de la segunda mitad de siglo, destacando en los inventarios anteriores a 1550 una exclusiva presencia de piezas medievales. Así, podemos constatar que la prolífica tarea llevada a cabo en la España del Quinientos irradió en un espacio de tiempo muy corto a centros alejados de los grandes núcleos de creación del saber, barriendo prácticamente la influencia medieval, fundamentalmente escolasticista, cuyo peso específico se vio rápidamente relegado por el humanismo y el escolasticismo contrarreformista. La decadencia del siglo XVII se manifiesta en nuestro ámbito por la ausencia de inventarios, impidiéndonos observar cuál fue el proceso durante dicha centuria.

Por todo ello, podemos concluir que Castelló participó, a través de una restringida pero brillante élite cultural, de la brillante etapa que para la medicina española constituyó el Quinientos, siguiendo en líneas generales y con diferencias cronológicas inapreciables la trayectoria mostrada en las bibliotecas valencianas coetáneas estudiadas hasta el momento. Sería interesante poder contrastar dichos resultados con otras comunidades de similares características, dentro y fuera de la Corona de Aragón, para ver el alcance de tales apreciaciones en el conjunto de la España de los Austrias.

CUADRO NÚM. 1

Distribución por disciplinas médicas en las bibliotecas castellonenses (1527-1698)

Propietario		Cirujía	Saberes Morfológ.	Obstetricia Ginecolog. Pediatria	Fiebres	Pestilencia y contagio	Fisiologías	Materia médica	Medicina general	Folck- medicina y astrología	No consta y otras	TOTAL	Porcen- tajes
M. FORES Cirujano	1527	4 (44,4)										4	1,61
J. CANADER Boticario	1530	1 (11,1%)						4 (26,7)				5	2
J. SALVADOR Médico	1546										14 (8,7%)	14	5,6
M. FELIU Notario	1558							1 (6,7%)			1 (0,6)	2	0,8
B. REINA Jurista	1570		1 (33,3%)			1 (25%)						2	0,8
P. PEYRAT Presbitero	1574	2 (22,2%)						1 (6,7%)	2 (4,8%)			5	2
J. ASEGURA Médico	1581										110 (68,3)	110	44
B. GINER Médico	1630	1 (11,1%)	1 (33,3%)	4 (80%)	3 (75%)	1 (25%)	2 (66,7)	6 (40%)	28 (66,7)	2 (50%)	1 (0,6)	49	19,6
F. REBOLL Médico	1649	1 (11,1%)	1 (33,3%)	1 (20%)	1 (25%)	2 (50%)	1 (33,3%)	3 (20%)	12 (28,6)	2 (50%)	34 (21,1)	58	23,2
J. CASTELLET Jurista	1698										1 (0,6)	1	0,6
TOTAL		9	3	5	4	4	3	15	42	4	161	250	
PORCENTAJE		3,6	1,2	2	1,6	1,6	1,2	6	16,8	1,6	64,4		

CUADRO NÚM. 2

Distribución por países de autores desde
la Baja Edad Media en adelante de libros de medicina

Propietario		España	Italia	Francia	Alemania	No consta
M. FORES Cirujano	1527			1 (8,3%)		3 (1,7%)
J. CANADER Boticario	1530		1 (7,7%)	1 (8,3%)		3 (1,7%)
J. SALVADOR Médico	1546					14 (8,2%)
M. FELIU Notario	1558			1 (7,7%)		1 (0,6%)
B. REINA Jurista	1570	2 (6,2%)				
P. PEYRAT Presbítero	1574	1 (3,1%)		1 (8,3%)		2 (1,8%)
J. ASEGURA Médico	1581					110 (64,7%)
B. GINER Médico	1630	16 (50%)	10 (76,9%)	6 (50%)	2 (10%)	1 (0,6%)
F. REBOLL Médico	1649	13 (40,6%)	1 (7,7%)	3 (25%)		34 (20%)
J. CASTELLET Jurista	1698					1 (0,6%)
TOTAL		32	13	12	2	169
PORCENTAJE		14	5,7	5,2	0,9	74,1

LECTORES Y LIBROS DE MEDICINA EN LA SOCIEDAD RURAL VALENCIANA

CUADRO NÚM. 3

Distribución por épocas y escuelas de los autores de libros de medicina

Propietario		s. XVI										s. XVII	No const.
		Clásico griego	Clásico latino	Bizantino	Islam medieval	Baja E. Media	Escol. arabiz.	Humanismo	Escol. contra-reform.	Subcult. científica			
M. FORES													
Cirujano	1527					1							4
J. CANADER													
Boticario	1530					3							2
J. SALVADOR													
Médico	1546												14
M. FELIU													
Notario	1558					1							1
B. REINA													
Jurista	1570					1		1					
P. PEYRAT													
Presbítero	1574				1	1		1					2
J. ASEGURA													
Médico	1581												110
B. GINER													
Médico	1630	1	1	2	1	3	1	18	10	2	1	1	
F. REBOLL													
Médico	1649		1	1		2	1	10	1	2	1	34	
J. CASTELLET													
Jurista	1698												1
TOTAL		1	2	3	2	12	2	30	11	4	2	169	
PORCENTAJES		0,4	0,9	1,3	0,9	5,3	0,9	13,2	4,9	1,8	0,9	74,1	

CUADRO NÚM. 4

Distribución por floruit de los autores de libros de medicina

Propietario	V a. c.	2/II a. c.	2/VI	1/VII	1/XI	2/XIII	1/XIV	2/XIV	1/XV	2/XV	1/XVI	2/XVI	1/XVII	n/c.	Total	%	
M. FORES Cirujano	1527							1 (20%)						3 (1,7%)	4	1,6	
J. CANADER Boticario	1530						1 (50%)	1 (20%)						3 (1,7%)	5	2	
J. SALVADOR Médico	1546													14(8,2%)	14	5,6	
M. FELIU Notario	1553						1 (33%)							1 (0,6%)	2	0,8	
B. REINA Jurista	1570									1 (100%)		1 (2,04%)			2	0,8	
P. PEYRAT Presbere	1574						1 (50%)	1 (20%)				1 (2,04)		2(1,18%)	5	2	
J. ASEGURA Médico	1581												110(64%)	110	44		
B. GINER Médico	1630	1 (100%)	3 (60%)	1(100%)	1(33,3%)	1 (50%)	2(66,7%)	1 (50%)	1 (20%)	1 (50%)			33(67,3%)	3 (60%)	1 (0,6%)	49	19,6
F. REBOLL Médico	1649		2 (40%)	2 (66,7%)	2(66,7%)			1 (20%)	1 (50%)			14 (28%)	2 (40%)	34 (20%)	58	23,2	
J. CASTELLET Jurista	1698													1 (0,6%)	1	0,6	
TOTAL		1	5	1	3	2	3	2	5	2	1	1	49	5	169	250	
PORCENTAJE		0,4	2	0,4	1,2	0,8	1,2	0,8	2	0,8	60,4	0,4	19,6	2	68		

VICENTE GIL VICENT - VICENTE LUIS SALAVERT FABIANI

APÉNDICE DOCUMENTAL

*Bibliotecas con fondos médicos en el Castellón de los Austrias*³⁸

MICHAEL FORES, Cirujano, 1527.

1. GUY DE CHAULIAC: «Item altre libre apellat de culiac.» *Chirurgia*. Cuenta con numerosas ediciones entre las que destacamos las de Barcelona, 1492 en catalán (cf. KLEBS, págs. 491-497 y RNL 2.232-2.234). En romance, se conocen las de Sevilla, 1493, 1498 y 1518, y Barcelona, 1508 (cf. RBI, págs. 284-288).

2. INOCENCIO III: «Primo un libre appellat Lotarius.» *Liber de contemptu mundi sive de miseria conditionis humanae...*, Colonia, 1496; Amberes, s/f; París, 1502; Colonia, 1506 (RBM, 12, 616-617).

3. LLULL, Ramón: «Item altre libre apellat arbos sciencia.» *Arbor scientiae*, Barcelona, P. Posa, 1482; *Id.* 1505; Lyon, 1515; *id.*, 1519; (RPD, 143.723-143.729).

4. «Item altres tres llibres de cirugia.»

5. «Item quatre hores et molts altres llibres.» (AHMC, *Pedro Antonio*, 1525-1529. Inventario Michael Forés, 1527, octubre, 15.)

JOANNIS CANADER, boticario, 1530.

6. ANTIDOTARIUM: «Item lo Antidotarium.»

7. GUY DE CHAULIAC: «Item un llibre intitulat Guido, de Montpeler.» *Cf. supra* n.º 1.

8. MATEO SILVÁTICO: «Item la Pandecta de medicina.» *Liber pandectarum medicinae*. Entre la enorme producción de obras con dicho título hemos escogido la de Silvático por su gran popularidad, contándose diez incunables entre 1474 y 1499 (KLEBS, 919).

9. VORAGINE, Jacobo de: «Item un de Flos sanctorum.» Se conocen dos ediciones en España, una de principios de siglo y otra de Alcalá, 1527. (RPD., 92.886-92.888) y diversos incunables, sobre todo italianos (RBM, 13, 104-108).

10. «Item altre llibre de forma minjana de diverses receptes.»

11. «Item altre llibre de mà pròpia de coses de la botiga y censals y debitoris.» (AHMC, *Pedro Antonio*, 1556. Inventario de Joannis Canader, 1530, octubre, 18.)

JOANIS SALVADOR, médico, 1546.

11 bis. «Item una caixa de pí dins la qual foren atrobats onze llibres grans de medecina y dos miganers de medecina.»

12. «Item hun llibre escrit de la mà pròpia del dit deffunt de coses de medecina y en tots los quals llibres està escrit Salvador, doct. Med.» (AHMC, *Pedro Antonio*, 1556, Inventario de Joannis Canader, 1546, abril, 9.)

MIGUEL FELIU, notario, 1558.

13. SIMÓN DE GÉNOVA: «Item libre de Clavis sanatorii.» *Opusculum cui nomen Clavis sanationis simplicia medicinalia latina, greca & arabica ordine alphabetico mirifice elucidans recongnitum ac mendis purgatum: et quotantibus Plinii maxime: ac aliorum in marginibus ornatum,*

38 La transcripción ha sido realizada cronológicamente según los poseedores y cada fondo ha sido ordenado por orden alfabético de autores. En el caso de los profesionales de la sanidad, hemos incorporado la totalidad de la librería, indicando en primer lugar las obras médicas, después las de otras materias y, finalmente, las inlocalizables o noticias varias excepto la de Bertomeu Giner, que al estar ya estudiada sólo hemos transcrito los textos de medicina, refiriéndonos para los otros a GIL VICENT, V., SALAVERT FABIANI, V. L.: *Com. cit.* Por el contrario, al referirnos a las bibliotecas de personajes no dedicados a la profesión galénica, sólo aparecen los libros de la ciencia de Hipócrates.

Venecia, G. de Gregoriis, 1514. Se conocen 4 incunables entre 1471 y 1486 (KLEBS, 920) y dos impresiones venecianas en 1507 y 1514, apareciendo posteriormente formando parte de las ediciones de Silvaticus, Serapion o Tralles (RNL, 4.214-4.215).

14. «Item hun libre de albeyteria.» (AHMC, Serra, 1588. Inventari de M. Feliu, 1558, Septiembre, 14.)

BALTASAR REINA, Doctor en lleis, 1570.

15. ALMENAR, Juan: «Item Tractas de morbo de Almenar.» *Libelli duo de morbo gallico. Opusculum perutile de curatione morbi —ut vulgo dici solet— gallici... per Iannem Almenar editum... De curatione morbi quem Itali gallicum, Galli vero neapolitanum vocant, Nicolai Leonicensi...*, Lyon, 1528, 1529, 1531; Venecia (?), 1532; Venecia, 1535; Basilea, 1536; Lyon, 1536 y 1539; Venecia, 1566-1567. (RBI, 54-65).

16. COLLADO, Luis: «Item hun libre de ossibus.» *Cl. Galeni Pergameni Liber de Ossibus ad tyrones, interprete Ferdinando Balamio Siculo, Enarrationibus illustratus a Ludovico Collado Valentino*, Valencia, J. Mey, 1555. (RBI, n.º 362). (AHMC, Domingo Beltrán, 1570. Inventari de Baltasar Reina, 1570, junio, 2.)

PEDRO PEYRAT, presbítero, 1574.

ESTEVE, Pedro Jaime: «Item Colopinii.» *Nicandri Colophonii poetae, et Medici antiquissimi et Clarissimique Theriarca Petro Jacobi Steve, Medico Valentino interprete & enarratore*, Valencia, J. Mey, 1552. (RBI, 1488).

18. GUY DE CHAULIAC: «Item la cirugia de Guido.» *Cf. supra n.º 1.*

19. MESUE: «Item de re Medica mesuae.» *Ioannis Mesuae Demasceni, de Re Medica, libri tres: Jacobo Sylvio medico interprete*, París, 1542 y 1544; Lyon, 1548 y 1550; París, 1553 y 1561 y Lyon, 1566. (RNL, 3.140-3.147).

20. «Item Artem medicine.»

21. «Item mestre cirurgia.» (AHMC, Joan Castell, 1574. Inventari de Pere Peyrat, 1574, marzo, 15.)

JERONI ASEGURA, médico, 1581.

22. «Item sexanta peces de llibres de diverses obres així grans y nous y vells medicina de diverses obres de diverses autors.»

23. «Item cinquanta peces de llibres de diverses obres així de latí com en romans de hystòria y latinitat.» (AHMC, Marc Arrufat, 1581. Inventario de Jeroni Asegura, 1581, julio, 9.)

BERTOMEU GINER, médico, 1630.

24. ALTOMARI, Donatus Antonius: «Medicina Antony Altomari.» *De medendis humanis corporis malis: ars medica. Nuc denuo ab eodem auctore diligentissime recognita. Cui addita sunt tria capita, de hemorrhoidibus, de regadiis, et procidentia ani, quae in aliis aeditionibus desiderabantur*, Venecia, 1558, 1561, 1565 y 1570 (RWH, 244-247).

25. BACCANELLI, Joannis: «Altre llibre Joannis Baccanelli.» *De consensu medicorum in curandis morbis libir quatuor. Ejusdem de consensu medicorum in cognoscendis simplicibus liber unus*. París, 1554; Venecia, 1556; Lyon, 1558 (RWH, 596-598).

26. BOTTONI, Alberto: «Medicina Albertini Bottoni.» *De morbis mulieribus*, Padua, 1585 y Venecia, 1588 (RWH, 1004-1005).

27. CAPIVACCIO, Gerónimo: «Altre tomo practica medica Hieronimi Capivactio.» *Practica medica: su methodus cognoscendorum et curandorum omnium humani corporis affectuum... publice olim proposita, nunc vero recens elimata, librisque septem & captibus interstincta studio et opera Johannis Hartmani Beyeri*, Frankfurt, 1594 y Lyon, 1599 (RNL, 824-825).

28. COLLADO, Luis: «Item altre llibre Galeni de Ossibus.» *Cf. supra n.º 16.*

29. COLLEGIUM VALENTINORUM PHARMACOPOLARIUM: «Item Officina medicamento- rum.» *Officina medicamentorum et methodus recte eadem compendi, cum variis scholiis et aliis*

quam plurimis, ipsi operi necessariis ex sententia Valentinorum Pharmacopolarum. Valencia, 1601.

30. CORDUS, Valerio: «Item un llibret dispensatorium Valerii Corco.» *Dispensatorium, hoc est, pharmacorum conficiendorum ratio... Appendix ex scriptiis D. Jacobi Sylvii pro instructione pharmacopolarum utilissima*, Venecia, 1556 y 1563; Leyden, 1590; Nüremberg, 1598; Lyon, 1600 y Leyden, 1608 y 1618 (RWH, 1593-1600).

31. DÍEZ DE VILLARIÑO, Francisco: «Item un tomo Francisci Villarini medendi canonum.» *Medendi canonum primus... in quo plurimae gravissimorum authorum sententiae difficiles abditissimaeque, circa curationem affectuum capitis & pectoris descriptae exarantur*, Tudela, 1573 (RNL, 1.128).

32. FERNEL, Juan: «Item un tomo Joannis Fernellis.» *Universa medicina...*, París, 1567; Ginebra, 1578 y 1580; Lyon, 1578, 1581, 1586 y 1597; Francfurt, 1581 y 1592. (RNL, 1.466-1473).

33. FONTANONUS, Dionisio: «Item medicina Dionisi Fontanoni.» *De morborum internorum curatione, libri tres... Adjectis ab Joanne Raennerio medico in singulis capitum initiis morborum causis, et signis ex Galeno, Paulo Aegineta atque Aetio Antiocheno desumptis*. Lyon, 1549, 1550 y 1553; y Venecia, 1553 (RWH, 2.350-2.352).

34. GALENO: «Item un llibret chiquet titulat Claudii Galeni.» Para el estudio de sus obras, cf. (RBM, 10, 272-326).

35. ——— «Item altre llibre del mateix de differentiis morborum.» Cf. (RBM, 10, 298: Cracovia, 1537; Venecia, 1597 y Barcelona, 1627.)

35 bis. ——— «Item altre llibret del mateix Galeno de Elementis.» Cf. (RBM, 10, 295: Lyon, 1548 y 1558.)

36. ——— «Item sis tomos de les obres de Galeno.» *Opera ex septima Juntarum editione...*, Venecia, Juntas, 1597, 7 vols. (RNL, 1762). Ésta la edición que más circuló por Valencia.

37. GIACHINI, Leonardo: «Item Comentarium Leoni Jacsini.» *In nonum Rasis ad Almansorem de partium morbis comentarii: Hieron. Donzellini... studio jam pridem publicati, nunc ex ipso autographo castigatores et ampliores reddit...* *Praecognoscendi methodus. De rationali curandi arte. De auctorum morborum curatione. Quaestiones naturales*, Basilea, 1564, 1578 y 1580 (RWH, 2.823-2.825).

38. GIBALT, Hector: «Item un llibret de medicina de Gibalto.» *In Claudio Galeni... libros de febris commentarius, quae ad februm cognitionem spectant universae ferme complectens...*, Lyon, 1561 (RNL, 1879).

39. GUAINERIUS, Antonio: «Item practica Guatnerii.» *Practica... et omnia opera*, Venecia, 1508 (revisada por H. Faventinus); Pavía, 1518 (con anotaciones de J. Falcó); Lyon, 1525 y 1534 (RNL, 2.186-2.190).

40. GUY DE CHAULIAC: «Item Sirurgia de Caulico.» *Cirurgia de Guido de Cauliaco con la glosa de Falcó, nuevamente corregida y enmendada, e muy añadida... con un tratado de los simples, por Juan Cavo*, Valencia, P. P. Mey, 1596 (RBI, 292).

41. HIPOCRATES: «Item altre llibre chiquet Hippocrates Aforismi.» Puede ser *In septem Aphorismorum Hipocratis libros commentaria...* por Rodrigo de Fonseca, Venecia, 1595, que es un volumen de 20 cm (RNL, 1593) o el famoso *In Aphorismos et libellum De alimentum Hippocratis, commentaria...* por Francisco Valles, Alcalá, 1561, que es un volumen de 14 cms (RNL, 4.519). Amén de otras muchas.

42. HOULLIER, Jacques: «Item medicina Jacobo Olleri.» Entre la amplia bibliografía nos inclinamos por su *De morborum internorum curatione...*, París, 1567, 1571 y 1577; Lyon, 1578 y Francfurt, 1591 (RNL, 2.480-2.486).

43. LAGUNA, Andrés: «Item llibret Claudi Galeni de medicamentis.» *Epitomes monium Galeni... operum... Per Andream Lacunam... collecta*, Venecia, 1548 (16 cm); Lyon, 1553 (13 cm); Lyon, 1554 (18 cm) (RNL, 1.839-1.842). No desdeñamos la posibilidad de que sea la versión de Houllier, *Ad libros Galeni de compositione medicamentorum secundum locos periochae octo*, Lyon, 1578 (18 cm); Francfurt, 1589 (13 cm) (RNL, 2.487-2.488).

44. ——— «Medicina Anazarbey.» *Padacio Dioscórides Anazarbeo, acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos traducidos de lengua griega en vulgar castellana, & ilustrado con claras y substanciosas anotaciones, y con las figuras de numerosas plantas exquisitas y raras por el doctor Andrés Laguna.* Amberes, 1555; Salamanca, 1563, 1566, 1570, 1581 y 1584; Valencia, 1626 (RPD, 74.022-74.023).

45. LOPEZ DE CORELLA, Alfonso: «Item adnotationes Alfonsi Lupeis super Galenum.» *In omnia opera Galeni annotationes,* Zaragoza, 1548, 1562, 1565 y 1586; Madrid, 1582 y Valencia, 1582 (RPD, 141.012 y RBI, 908 y 912).

46. LUNARIO: «Item un Lunari.» El más famoso en la Valencia de la época era el de Gerónimo CORTÉS, *Lunario perpetuo,* Valencia, 1594, 1596 y 1598; Madrid, 1598 y Barcelona, 1599 (RBI, 421-424).

47. MASARIA, Alejandro: «Item altre tomo practica de Alexandri Masarie.» *Practica medica, seu praelectiones academicae, continentis methodum ac rationem cognoscendi et curandi... omnes... morbos... Nunc primum... publico... commodo foras dantur abs J. Baumanno,* Frankfurt, 1601 (RWH, 4.113).

48. MERCADO, Luis: «Item altre tomo de Lluís Mercato de mulierum affectionibus.» *De mulierum affectionibus libir IIII...*, Venecia, 1587, 1597 y 1602; Madrid, 1594 (RWH, 4.209-4.212).

49. MERCADO, Pedro: «Item altre tomo Petri Mercato de febribus.» *De februm differentis, earumque causis, signis, modela: tam in universali, quan in particulari, ex antiquorum & juniorum: tum Graecorum tum Arabiam autoritate... ejusdem authoris scholiis,* Granada, 1582 (RNL, 3.081).

50. MERCURIALI, Girolamo: «Primun un tomo intitulat Aphorismi Mercurialis.» *In omnes Hippocratis Aphorismos, praelectiones Patavinae... A maximiliano auctores filio publici juris factae: atque in postrema hac editione opera Pancracii Marcelleni... notis marginalibus editate,* Lyon, 1621 (RWH, 4.257).

51. ——— «Item altre tomo de practica Mercurialis.» *Medicina practica seu de cognoscendis, discernendis, et curandis omnibus humani corporis affectibus earumque causis indagandis, libri V... nunc in lucem editi, studio & opera P. de Spina,* Frankfurt, 1602 (RWH, 4.251).

52. ——— «Item altre tomo tractatus varii de re medica Mercurialis.» *Tractatus varii de re medica, a variis medicis, olim ex ipsius ore excepti... horum primus de morbis mulieribus... secundis de puerorum morbis, cum Tralliani de lumbricis epistola... et de... venenis opusculo: tertius de peste... quartus de morbis cutanei,* Lyon, 1618 (RWH, 4.255).

53. MESUÉ. Item opera apocri Petri et Francisci de Pedemontium.» *Mesué cum expositione Mondini super canones universales ac etiam cum espositione Christofori de Honestis in Antidotarium ejusdem. Additionis Petri Apponi, aditiones Francisci de Piedemontium. Antidotarium Nicolai cum expositione Platearii. Tractatus quid pro quo. Tractatus de sinonimis. Libellus Bulcasis sive servitoris. Compendium aromatorum Saladini Joannes de Sancto Amando super Antidotarium Nicolai,* Venecia, 1479, 1489-91 y 1502; Lyon, 1510 y 1525 (RWH, 4.274-4.275 y RNL: 3.121-3.123).

54. MUSA BRASSAVOLA, Antonio: «Item altre tomo Antoni Musa Brasavoli.» *Index re fertissimus in omnes Galeni libros. Qui ex Iunctarum Septima editione extaut,* Venecia, Iunctas, 1597 (RNL, 1762). Cf. supra n.º 36).

55. PABLO DE EGINA. «Item Medicina Pauli Egineta.» *Opera a Joanne Guinterio Ander-naco... conversa: & illustrata commentariis...*, Argentorati, 1542; Lyon, 1551, 1553, 1554, 1567, 1589; Venecia, 1567 (RNL, 3.554-3.564).

56. PASCUAL, Miguel Juan: «Item un llibret Curatio morborum interiorum. Morborum interiorum fere omniun, & quorundam exteriorum curatio brevi methodo comprehensa. Huic disputatio quaedam medica accessit, Valencia, J. Mey, 1555 (RBI, en prensa). Fue una obra de gran difusión en Valencia, de formato in-8.º.

57. PEREDA. Pedro Pablo: «Item methodus curandi Petri Pauli Pereda.» *In Michaelis Ioannis Paschalii methodum curandi scholia, exercentibus medicinam maxime,* Barcelona, 1579; Lyon, 1579, 1585, 1587, 1600 y 1619; Venecia, 1602 (RBI, en prensa).

LECTORES Y LIBROS DE MEDICINA EN LA SOCIEDAD RURAL VALENCIANA

58. RONDELET, Guillermo: «Item Medicina Guillermi Rondeleti.» *De materia medicinali et compositione medicamentorum brevia methodus*, París, 1556 (RC, 19.295 y RNL, 2.525, 3.051-3.052 y 3.925). También podría tratarse del *Methodus curandorum omnium morborum corporis humani...*, París ca. 1567, 1574; s/l, 1575 y 1576; Lyon, 1575 y Francfurt, 1592 (RNL, 3.927-3.922).

59. «Item opera Guillermi Rondeleti, un tomo de piscibus.» *Libri de piscibus marinis, in quibus verae piscium effigies expressae sunt...*, Lyon, 1554-1555, 2 vols. (RWH, 5.550).

60. SAVONAROLA, Juan Miguel: «Item practica canonica Joanni Michaelis Savonarola. *Practica canonica... de febribus, de pulsibus, de orinis, de egestionibus, de vermibus, de valmeis omnibus Italiae. Huic accessit de hectica febre Caesaris Optati opusculum unaque Jacobi Sylvii de omni febrium genere commentarius, et de eisdem Gulielmi Verignanei duo tractatus senitati recuperandae commodissimi*, Lyon, 1560 (RWH, 5.789).

61. SCHELIGIUS, Albertus: «Item Opera medicina Alberti Escoligi.» *De puerorum morbis tractatus locupletissimi... Ex ore... HIERONIMI MERCURIALIS... excepti atque in libros tres digesti: Opera Isoannis Groscessi. Addita ALEXANDRI TRALLIANI De lumbricis epistola, cum ejusdem MERCURIALIS versione. Ejusdem de venenis et morbis venenosis libri II, seorsim editi. Omnia quam ante accuratius expressa*, Francfurt, 1584; Venecia, 1588 y 1601 (RNL, 3.101 y RWH, 1.004-1.005).

62. SEGARRA, Jaime: «Item altre tomo Jacobi Segarra.» *Comentarii Physiologici. Non solum medicis, sed et Philosophis & omnium bonarum artium studiosis longe utilissimi*, Valencia, 1596 y 1598 (RBI, en prensa).

63. SORIANO, Gerónimo: «Item altre llibret método de curar enfermedades de niños.» *Método y orden de curar las enfermedades de los niños*. Zaragoza, 1600 (RBI, en prensa).

64. TRALLES, Alejandro de: «Item un llibre intitulat Alexandri Tralliani.» *Libri duodecim Razae De pestilentia libellus. Omnes nunc primum de Graeco accuratissime conversi, multisque in locis restituti & emendati, per Joannem Guinterium Andernacum, D. M. Argentorati*, Venecia, 1552, 1555, 1573; Lyon, 1560, 1575 y 1576 (RNL, 148-154). Todas las ediciones varían entre 13 y 17 cm.

65. TRINCAVELLUS, Víctor: «Item medicina Victori Trincavelli.» *Omnia opera, partim ex diversis editionibus in unum collecta, partim nunc primum in lucem emissa, ac in duos tomos digesta, summa cum diligentia nunc correcta & impressa...*, Lyon, 1586 y 1592, encuadernados en un volumen (RNL, 4.411-4.412). Aunque hayamos pensado que ésta obra tiene mayores posibilidades, las ediciones de dicho autor son numerosas, cf. C RNL, 4.411-4.423).

66. VALLES, Francisco: «Item un llibret Galeni Ars medicinalis.» *Galeni Ars medicinalis, commentariis... illustrata...*, Alcalá, 1567, y Venecia, 1591 (RBI, en prensa). Fue editado in-8.º.

67. «Item un tomo intitulat Comentarii de Galeno.» *Commentaria in libros Galeni de differentis febrium...*, Alcalá, 1569, 1576, y 1585; Colonia, 1592. Nos inclinamos más por esta versión que por la de Cristóbal de Vega, *Commentaria in librum Galeni de differentia febrium*, Alcalá, 1553 (RBI, en prensa, y RPD, 350.888-89 y 354.524).

68. «Item altre llibre Claudii Galeno methodus medendi.» *Methodus medendi Francisci Vallesii*, Madrid, 1588; Venecia, 1586; Colonia, 1592; Alcalá, 1614 (RPD, 350.933-350.936, y RBI, en prensa).

69. VEGA, Cristóbal de: «Item medicina Cristofori de Vega.» *Liber de Arte medendi, cum indice locupletissimo*, Lyon, 1561, 1563, 1564, 1565, 1576; Alcalá, 1580; Lyon, 1587 (RBI, en prensa).

70. VILANOVA, Arnau de: «Item altre tomo intitulat Speculum medicine.» *Speculum medicinae*, Leipzig, 1496. Dicha obra aparecía encabezando la edición de sus obras completas, lo que nos lleva a pensar que pudiese tratarse de ellas, Basilea, 1585 (RPD, 365.595 y 365.385).

71. VILANOVA, Arnau-HIPANO, Pedro (atribuido): «Item altre llibre intitulat Tesoro de pobres de medicina.» Palau divide las ediciones entre las atribuidas a ambos, Granada, 1519; Burgos, 1524; Sevilla, 1540; Toledo, 1553 (RPD, 365.429-365.435). Y las específicamente Arnaldinas, (cf. RPD, vol. XXVII, pág. 59 b).

72. «Item quatre llibres escrits de mà dels cursos del dit defunt.» (AHMC, *Pere Giner*, 1630. Inventario de Bertomeu Giner, 1630, abril, 9-12).

FRANCES REBOLL, médico, 1649.

73. ALEMANY, Joan: «Item un lunari.» *Lunario o repertorio de los tiempos...*, Valencia, 1553, 1559; Barcelona, 1557, 1580, 1585, 1588; Zaragoza, 1583; Alcalá, 1588; Toledo, 1593; Burgos, 1594, y Sevilla, 1596 (RBI, 42-52).

74. CARBÓ, Damián: «Libre de les Comares.» *Libro del arte de las Comadres o madriñas, y del regimiento de las preñadas y paridas, y de los niños*, Mallorca, 1541 (RBI, 237).

75. CORTÉS, Jerónimo: «Item el Lunari nou.» *Lunario nuevo, perpetuo y general, y Pronóstico de los tiempos, universal. Contiene admirables y varios secretos de naturaleza: con algunas elecciones de medicina, navegación y agricultura: y un regimiento de sanidad muy curioso, sin otras cosas de consideración y provecho, con las señales de vientos, lluvias, terremotos, tempestades y serenidad...*, Madrid, 1598; Valencia, 1598; Barcelona, 1599, 1600; Madrid, 1601; Valencia, 1603; Zaragoza, 1604; Alcalá, 1606, 1612, 1617; Zaragoza, 1613; Barcelona, 1614; Valencia, 1616; Barcelona, 1623 (RBI, 421-424, y RPD, 63.244-63.248). Cf. *supra* n.º 46.

76. COLLADO, Luis: «Item altre llibre de Galeno de osibus.» Cf. *supra* n.º 16.

77. COLLEGIUM VALENTINORUM PHARMACOPOLARUM: «Item Oficina medicamentus.» Cf. *supra*, n.º 29.

78. CHIRINO, Alonso: «Item el tractat de Cirino.» *Tratado llamado menor daño de medicina...*, Toledo, 1505; Sevilla, 1506; 1511, 1515, 1519, 1536, 1538, 1542, 1547, 1550, 1551; Toledo, 1513, 1526 (RBI, 310-322).

79. FONTANONUS, Dionisio: «Item medicina de Fontanoni.» Cf. *supra*, n.º 33.

80. GALENO: «Item altre llibre de diferentes morborum.» Cf. *supra* n.º 35.

81. «Item sis llibres de Galeno.» Cf. *supra* n.º 36.

82. GIBALT, Héctor: «Item la medecina de Gibalto.» Cf. *supra* n.º 38.

83. GUY DE CHAULIAC: «Item colectorio de Cauliaco.» *Inventario o colectorio en la parte cirurgical de la medicina...*, Sevilla, ca. 1518; Zaragoza, 1533, 1555; Alcalá, 1574 (RBI, 288-291).

84. JARABA, Juan: «Item història de herbes.» *Historia de las yervas y plantas. Sacada de Dioscóride Anazarbeo y otros insignes autores, con los nombres griegos, latinos y españoles. Traduzida nuevamente en español... Con sus virtudes y propiedades, y el uso dellas y juntamente con sus figuras pintadas al vivo*, Amberes, 1557. Hay ejemplares con el título: *Historia de yervas y plantas, de Leonardo Fuchsio Alemán... con los nombres griegos, latinos y españoles...* (RBI, 785).

85. LAGUNA, Andrés: «Item un libre de regimiento contra la peste.» *Discurso de cómo se ha de preservar y curar la pestilencia. Dirigido a los Jurados de la ciudad de Valencia*. Valencia, 1600. Existe también su *Discurso breve sobre la cura y preservación de la pestilencia*, Amberes, 1556, y Salamanca, 1566 (RBI, 829, 833 y 841).

86. LÓPEZ DE CORELLA, Alfonso: «Item un libre de annotationes super Galenis.» Cf. *supra* n.º 45.

87. MERCURIAL, Girolamo: «Item tres tomos intituls practica Aphorismi Mercurialis.» Cf. *supra* n.º 50-52.

88. MONARDES, Nicolás Bautista: «Item el libre de Monarde.» *Dos libros. El uno trata de todas las cosas que traen de nuestras Indias occidentales, que sirven al uso de la Medicina y cómo se ha de usar la rayz del Mechoacán, purga excelentíssima. El otro libro, trata de las dos medicinas maravillosas que son contra todo veneno, la pedra de Bezaar, y la yerva Escuerconera. Con la cura de los Venerados. Do verán muchos secretos de naturaleza y de medicina con grandes experiencias*, Sevilla, 1565. Con títulos similares publicó tratados de botánica médica en Sevilla, 1569, 1571, 1574, 1580 y en latín, Amberes, 1574, 1579, 1582 y 1593 (RBI, 1.187-1209).

89. PABLO DE EGINA: «Item medecina de Egineta.» Cf. *supra* n.º 55.

LECTORES Y LIBROS DE MEDICINA EN LA SOCIEDAD RURAL VALENCIANA

90. Item el tercer libre de Egineta.» *Cf. supra* n.º 55. De hecho, a partir del libro III comienza el tratado de práctica y, teniendo en cuenta que los libros viajaban encuadrados, no sería de extrañar que hubiese agrupado dicha parte en un volumen aparte.

91. SEGARRA, Jaime: «Item de natura hominis.» *Cf. supra* n.º 62. Los *Comentaria Physiologici* cuentan con un primer tratado, en el que se comenta dicho escrito hipocrático y que sabemos que circuló independiente en la Valencia de la época. También puede ser la obra entera, de la que el notario sólo apuntó la portada del primer escrito.

92. VALLES, Francisco: «Item un libre de ars medecina de Galeni.» *Cf. supra* n.º 66.

93. «Item Comentarii de Galeno.» *Cf. supra* n.º 67.

94. «Item del mateix el methodus.» *Cf. supra* n.º 68.

95. «Item Epidemi.» *In libros Hippocratis de morbis popularibus, commentaria magna utriusque medicinae theoricae inquam et practicae, partem continentia...*, Madrid, 1577; Colonia, 1583, 1588 y 1589; Turín, 1585 y 1589 (RBI, en prensa).

96. «Item de Cristofor Vega.» *Cf. supra* n.º 69.

97. CALEPINO: «Item vocabulari de Calepino.» *Dictionarium quanta maxima fide se diligentia fieri potuit, accurate emendam tum, multisque partibus cummulatum. Addiectae sunt latinis dictionibus, Hebraeae, Graecae, Gallicae, Italicae et Germanicae*, Lyon, 1531, 1565, 1570, 1571, 1578, 1580, 1586 y 1594; Venecia 1567 y Tarragona, 1599 (RPD, 40.359-62).

98. CARDILLO DE VILLALPANDO, Gaspar: «Item dos libres de generatione et corruptione.» *In libros duos de generatione et corruptione Aristotelis*, Alcalá, 1576. Esta versión tuvo una importante difusión en la época, por ello la apuntamos como posible. (RBI, 1.246).

99. COLONNA, Egidio Romano: «Item Egidius Romanus. In II sententiam.» *In secundum librum sententiarum quaestiones, nunc denuo excusae industria... summis citationibus, notationibus, scholiis, auctoris vita, & librorum catalogo illustrata &c*, Venecia, 1581 (RBM, 5, 160).

100. GERSON. «Item Contentus mundi.» Cuenta con múltiples traducciones y versiones editadas en la España del XVI, *cf.* (RPD, 127.333 y 127.359-127.447).

101. GRANADA, Fray Luis de: «Item un libre de Granada.» *Libro llamado Guía de peccadores en el qual se enseña todo lo que el Christiano deve hazer, dende el principio de su conversión, hasta el fin de la Perfección*, Lisboa, 1556, 1557 y 1594; Salamanca, 1557, 1567, 1568, 1569, 1570, 1571, 1572, 1573, 1574, 1575, 1579, 1580, 1582 y 1587; Amberes, 1559, 1572; Medina del Campo, 1578; Barcelona, 1585, 1588 y 1594; Madrid, 1599 y 1604, y Granada, 1605 (RPD, 107.586-99).

102. «Item els Coloquis.»

103. «Item Comentaria.»

104. «Primo un quastionatio en quart de full.»

105. «Item huit libres de quant lo dit doctor va ser studiant de mà pròpia.»

106. «E com fos hora tard y en acord de les dos parts foch atrobat que en la libreria de tenir libres resten molts libres, co és, vint y tres així, de quart y menuts.» (AHMC, *Pere Giner*, 1649. Inventario de Frances Reboll, 1649, diciembre, 7.)

JOSEPH CASTELLET, jurista, 1698.

107. «Item altre tomo intitulat Pedrus Suadus de Alimentiis.» No hemos podido localizarlo. (AHMC, Martí, 1698. Inventario de Joseph Castellet, 1698, marzo, 13).

JORDI ROMEU I LLORACH

La guerra del francès en el Baix Maestrat (1808-1814)

ESTUDIS CASTELLONENCOS

N.º 2, 1984-85, pp. 187-225